

"La necesidad de la independencia para garantizar el Estado de Bienestar"

- 1) SIGUE EL SAQUEO DE NAVARRA
- 2) EL EUFEMISMO DEL CONVENIO/CONCIERTO
- 3) EL CUPO, FRAUDE Y EXPOLIO
- 4) CON INDEPENDENCIA HAY ESTADO DE BIENESTAR

1) SIGUE EL SAQUEO DE NAVARRA

La crisis económica global ha dejado al descubierto a la clave actual de la conquista continuada que sufre Navarra, en concreto se trata del sistema impuesto -llamado eufemísticamente convenio y concierto en la marítima- organizado para hacer permanente la sumisión, el estrangulamiento económico, el fraude fiscal crónico como eficaz soborno y el expolio fiscal a favor del Estado conquistador, a lo que se añade la general desregulación y desprotección de los derechos laborales, sociales, civiles y políticos de la gran mayoría ciudadana, sobre la que recae en injusta cuantía la carga tributaria real. Del mismo modo que las numerosas y recientes destrucciones en el Patrimonio de Navarra se han hecho con la permisividad de la institución Príncipe de Viana (por ejemplo, el desmontaje del Palacio Real de Pamplona o la eliminación del riquísimo yacimiento arqueológico de la Plaza del Castillo), igualmente el Parlamento y el Gobierno de Navarra consienten en el expolio de Navarra a través del citado convenio. Cualquier asunto que afecte directamente al sistema financiero -así las operaciones de bolsa, los movimientos de capitales, Fondos de Inversión Patrimonial, SICAV- tributa al 1% o al 0 %, frente al 23 % mínimo que es la carga tributaria impuesta y pagada individualmente por los trabajadores, sobre su renta del trabajo, o IRPF. Un refuerzo de la conquista continuada se ha añadido en la práctica con la hiperextensión de la economía financiera. El sistema de crédito se ha convertido en el nuevo conducto de extracción de riqueza de la sociedad conquistada, en gran medida por el capital financiero monopolista español, obligando a complementar a los bajos salarios de los trabajadores con créditos privados a la vivienda y al consumo, y por otro lado con el sometimiento colectivo de la sociedad conquistada mediante el endeudamiento financiero público.

Al mismo tiempo, el paro -y la galopante precariedad laboral provocada- producen el aumento del número de navarros que necesitan cobrar la Renta de Inserción Social. La precariedad, impuesta también normativamente desde el Estado conquistador, va dirigida directamente contra la cohesión de la sociedad conquistada, con el objeto de debilitar el natural impulso de liberación y desconquista de la ciudadanía navarra y de su propio Estado, como único garante posible del Estado de Bienestar. A este respecto el inaudito robo completo -por su pandilla directiva, consejera y gestora- de la Caja de Ahorros de Navarra, que estaba bajo el control en régimen de monopolio durante los últimos quince años de los dos partidos políticos conquistadores, sin presencia alguna del patriotismo navarro o de la clase trabajadora, ha originado una agudización absoluta del desmantelamiento del imprescindible sistema financiero público navarro. La generalización de la especulación financiera trae como consecuencia que los recursos que se podían destinar a la actividad productiva, industria,

agricultura, pesca, construcción de escuelas, centros de salud o carreteras, se desvían hacia los mercados financieros buscando su rápida revalorización. La Alta Navarra a mitades del 2015 acumulaba una deuda pública de 3.586,0 millones de € (20 % del PIB), cuando la deuda pública viva se ha multiplicado desde 2008 por 4,1 que era de 868 millones de € (4,6 % del PIB). La deuda privada ascendía en el mismo periodo a 34.273,8 millones de €. El conjunto del endeudamiento de la Alta Navarra, público y privado, supera el 190 % de su PIB. El conjunto del endeudamiento, público y privado, de la Navarra marítima, supera el 107 % de su PIB. La deuda pública autonómica por habitante, sin incluir la parte que se nos imputa por deuda del Estado español, era a 30 de junio de 2015 de 5.199 € en Alta Navarra y 4.185 € en la Navarra marítima, lo que significa que no solamente se nos están limitando los derechos económicos y sociales, sino que se nos está expoliando como sociedad conquistada, hipotecando el futuro. Otro ejemplo es el pago, mediante "peajes en la sombra", de cuatro veces más por el coste de la construcción de las autovías. La globalización financiera acelera la consolidación de una estructura de relación interestatal a nivel mundial cada vez más jerarquizada, y que en Europa está desencadenando un nuevo enfrentamiento hegemónico entre los grandes Estados y los pequeños. Lo que adquiere intensidad y características especiales en los Estados conquistadores, como España y Francia, con respecto a los Estados conquistados, por ambas, de Navarra, Cataluña, Córcega o Bretaña. Sin ir más lejos, ha desaparecido entre 2008 y 2016 uno de cada cinco euros del total del gasto público efectivo, alegando que es debido a la crisis económica global, pero una lectura de los presupuestos públicos de la Alta Navarra de todos esos años nos descubrirá otra cosa, cuando en dicho gasto se comprueba que se incluye el importe anualmente creciente del cupo pagado a Madrid y los desproporcionados costes financieros originados para atender al provocado déficit presupuestario. La carga financiera de la deuda pública para 2016 ascenderá en Alta Navarra a 368,89 millones de € y en la Navarra marítima el coste será de 1.170,13 millones de €. En 2016 desde la hacienda pública en la Alta Navarra se gastará un 18,4 % menos que lo dispensado en 2008 y en la Navarra marítima un 0,55 % menos, pero en 2016 el peso de la deuda pública y del Tren de Alta Velocidad, disminuyen notablemente el gasto social. Sin tener en cuenta las ayudas a determinadas empresas que contribuyen al fisco cada vez menos, a pesar de aumentar sus beneficios declarados, y con cargo a gastos presupuestarios públicos. El llamado expolio fiscal se da aquí - con igual o mayor intensidad- que en la balanza fiscal entre Cataluña y España, aunque de otra forma, y, sin embargo, sorprendentemente todavía no es contemplado con la atención que debiera, cuando si se somete el Cupo o "aportación" al Estado español a un análisis económico y político imparcial, se comprenderá el papel central que ocupa esta institución en la estructura de subordinación y empobrecimiento del conjunto de la sociedad navarra, conquistada de continuo.

2) EL EUFEMISMO DEL CONVENIO/CONCIERTO

Navarra es el único Estado europeo, de los conquistados por España y Francia, que continúa activo en la edad contemporánea, con sus instituciones estatales vigentes en 1841, padeciendo la sociedad navarra hoy la continuada conquista. Para el Estado español la pretensión única es lograr la nivelación fiscal de todos sus ciudadanos. Los llamados convenios o conciertos entre el Estado español y los denominados territorios forales se han apañado

siempre con cargos políticos sumisos, leales o dependientes de Él. Como señala Mikel Aramburu, es "gracias en parte a este singular régimen (del Convenio/Concierto) el Estado se ha asegurado el control Pacífico de unos territorios anexionados en su día por la fuerza de las armas". El primer Convenio navarro es el de 1877, al año siguiente el Gobierno español dicta el real decreto en el que se argumenta "...faltaban que entrasen aquellas (las Provincias Vascongadas) en el concierto económico: faltaba que, cuantas manifestaciones tributarias se consignasen en los presupuestos generales del Estado,..., afectasen de igual modo a los naturales de aquel país que al resto de los españoles", por lo que el término "concierto" no deriva de la idea de acuerdo o pacto, sino del concepto de orden o armonía que con él supuestamente lograba el Estado español para todo el territorio bajo su control. El Estado español decide con quien negocia, el llamado Concierto para las tres provincias fue negociado por unas diputaciones designadas mediante Real Orden, estableciendo que se responsabiliza a las Diputaciones de Araba, Gipuzkoa y Bizkaia de la recaudación de los impuestos y de liquidar al Tesoro lo que el Ministerio de Hacienda hubiera podido recaudar por su cuenta. La autonomía administrativa o formalidad en la Navarra marítima siempre ha tenido su origen en el agravio comparativo con el resto de la Navarra oriental o Alta Navarra, primero los reyes de Castilla se vieron obligados a Cánovas del Castillo en 1878 tuvo que decir ¿Es que ha de quedar Navarra como una sola excepción, en esta materia, con cierto particularismo administrativo?... En plena Gamazada a partir de la Ley de agosto de 1893, mientras por el Real Decreto de 1 de febrero de 1894 las Diputaciones de la Navarra marítima culminaron el Concierto Económico de espaldas al grave conflicto que la sociedad navarra y la Diputación de la Navarra oriental mantenía con el Estado en defensa de su autonomía. Si bien las Diputaciones navarras pueden someter a revisión en la jurisdicción contencioso-administrativa sus propias resoluciones, no puede demandar ni ejecutar contra el Estado ni le pueden afectar a este las sentencias que se dicten. El Concierto y los cupos por Decreto de 9 de junio de 1925 y reglamento de 24 de diciembre de 1926 acordados con las Diputaciones occidentales mientras la Navarra oriental resistía la imposición del Convenio hasta el 15 de agosto de 1827. Los contenidos del Convenio-Concierto se ven sometidos a una negociación e un ambiente de opacidad política, quedando su conocimiento restringido a reducidos ámbitos de la administración, de espaldas a los ciudadanos.

Navarra ingresa en la caja única de la tesorería de la Seguridad Social por las cotizaciones sociales mucho más de lo que recibe por pensiones contributivas. Navarra aporta mayor número de personas cotizantes que en pensiones contributivas y prestaciones por desempleo. En resumen, Navarra es contribuyente neto al sistema de la seguridad social por encima de la percepción de pensiones y prestaciones por paro. Lo mismo ocurre en la relación cotizantes/pensiones contributivas. Al igual que se mantiene en la relación cotizantes/prestaciones por desempleo. En el mal llamado convenio no hay bilateralidad, pues las asimetrías que contiene son sangrantes. No se aplica al porcentaje de población sino a una supuesta ratio de la riqueza de Navarra en relación con la del Estado español en su conjunto, establecida arbitrariamente en 1:60, cantidad desproporcionada para la Alta Navarra. Otra asimetría es la de las variables sobre las que Navarra carece de control alguno, lo que impide predecir su evolución, como el IVA recaudado por el Estado español. Sin embargo, Cataluña ahora con diez veces más de población que la Alta Navarra reclama y denuncia al Estado español por el expolio fiscal de diez mil millones de euros, que en proporción a los habitantes

es lo mismo que España se lleva de Navarra a través del cupo principalmente. Mientras en Cataluña, y demás autonomías, es el Estado español a través de su hacienda quien cobra los impuestos, en Navarra entera son las haciendas llamadas forales las que recaudan los impuestos, que a su vez engrosan la partida de ingresos de los presupuestos de la Navarra oriental y de la occidental, mientras que en la partida de gastos de los mismos figura obligatoriamente la cantidad que el Estado señala como cupo anual a transferir directamente a la Hacienda del Estado, sin importar para nada que haya habido menos ingresos y que no se haya atendido debidamente a los gastos públicos propios (sanidad, educación, trabajadores públicos, infraestructuras,...) ni que para cuadrar el presupuesto -incluido el pago del cupo- se haya acudido a un abultado y creciente endeudamiento público, que en la Alta Navarra ya alcanza en siete años un montante semejante al total del presupuesto general anual.

3) EL CUPO, FRAUDE Y EXPOLIO

Qué repercusión tiene en la economía navarra el hacer imposible anualmente el ajuste de los presupuestos. Quién paga los impuestos para mantener este sistema depredador. El expolio fiscal surge del convenio y concierto, que necesitan y constituyen una tupida red clientelar de intereses incrustada en el poder político y administrativo autonómico. El fraude fiscal crónico y consentido en el ámbito de determinadas sociedades. Los grupos que monopolizan el poder autonómico en la Navarra oriental y occidental ocultan, por el soborno del fraude, el expolio fiscal que representa el cupo. En qué consiste la trama de corrupción en cuya cúspide se halla el cupo. . El convenio en teoría tiene como finalidad hacer frente al coste de las "competencias no asumidas", CNA, o gastos del Estado cuyo objeto "no ha sido transferido". Lo más sorprendente es que el cálculo de la cuantía del cupo no tiene nada que ver con Navarra, son agrupados bajo el nombre genérico de competencias no transferidas del Estado, donde se incluye el 70 % de todos los gastos del Estado español, que son intereses y principal de la deuda soberana estatal (que ya asciende a un billón de euros, el equivalente al conjunto del producto interior bruto anual español), rescate bancario, indemnizaciones desempleo, obras de infraestructuras (trenes de alta velocidad), pertenencia a la OTAN, pensiones, ... La corrupción y el fraude fiscal crónico y consentido son consustanciales a la conquista continuada. Los conquistadores se sirven de la corrupción como engranaje de la conquista e instrumento efficacísimo para sobornar y dividir a la sociedad subordinada. Ejemplos: la CAN, "Peajes en sombra", puertas giratorias, el saqueo del cupo, robo continuado, la pobreza política impuesta (y en consecuencia económica y cultural), a la vez que para facilitar una salida a las situaciones colaboradoras del mismo como lo es el soborno a través del fraude fiscal crónico, lo que deriva en la variabilidad resultante del eufemístico cupo o aportación. El cupo depende de esas variables estatales, sin ninguna relación con la realidad de los ingresos de las Haciendas de Navarra. El cupo que entrega Navarra al Estado no es una parte fija de sus ingresos por impuestos, sino que solo lo señala el Estado después, aunque Navarra no haya ingresado suficiente. El porcentaje que supone el pago del cupo al Estado español del conjunto de los ingresos de Navarra ha ido oscilando en los últimos veinte años hasta llegar al 22% del presupuesto de Navarra, lo que quiebra toda seguridad en la necesaria planificación y ejecución presupuestaria. Mientras que las Comunidades Autónomas españolas de régimen común, todas menos la Alta Navarra y la marítima, desde 2008 han contado con la posibilidad

de recurrir a medidas extraordinarias legisladas por el Estado español para paliar las dificultades presupuestarias. Así el aplazamiento de las devoluciones correspondientes a las liquidaciones del sistema de financiación del régimen común, por cinco años ya prorrogados por otros cinco. Estos aplazamientos no los ha disfrutado Navarra, que no ha visto ampliadas sus disponibilidades financieras como las Comunidades Autónomas. Tampoco a Navarra se le ha aplicado el Plan de Pago a Proveedores, por el que se pone a disposición de las Comunidades Autónomas un mecanismo de financiación para saldar sus deudas, ni el Fondo de Liquidez Autonómico, que les da a las Autonomías del régimen común una financiación más barata que la de los mercados financieros. Por otro lado, aunque Navarra tiene de forma sistemática una mejor valoración por parte de las agencias internacionales de calificación crediticia, que el Estado español y sus Comunidades Autónomas, dichas agencias entienden que por la situación económica de España deben limitar los "ratings" de la deuda Navarra a un máximo de dos escalones por encima del español. Así por correcta que sea la política económica, fiscal y presupuestaria de Navarra la calificación de su deuda y el coste de la misma dependerán siempre de las condiciones que se establezcan para España, sobre las cuales Navarra carece de cualquier capacidad de control o influencia. En los últimos años, a pesar de la crisis y del endeudamiento público para pagarlo, la cuantía del cupo a pagar a Madrid por Navarra oriental se ha ido incrementando espectacularmente, hasta los seiscientos millones de euros, a lo que hay que añadir el IVA, las cotizaciones navarras a la caja de la seguridad social española, la imposibilidad de acceder a las ayudas exteriores. Entre otras partidas presupuestarias del Estado español, que entran a engrosar el saldo deudor en el cálculo del cupo, están los Fondos de Compensación Interterritorial, que forman como se dice en el Convenio parte de las cargas no asumidas. Asimismo los intereses y cuotas de amortización anuales de todas las deudas del Estado, ésta partida es enorme dado el endeudamiento soberano de España, que en la realidad es el coste de financiación de un déficit originado por un exceso de gasto del Estado. En los mecanismos de solidaridad Navarra contribuye hasta ahora en términos netos por sus mejores indicadores económicos. El Estado español con una deuda estatal o soberana igual al montante de su producto interior bruto, está a cubierto de una amenazante quiebra por ser un Estado con el respaldo de la Unión Europea. En cambio Navarra, Estado europeo conquistado de continuo por los Estados español y francés, se está endeudando en el mercado financiero para poder pagar el cupo, tributo colonial, a España. ¿A Navarra quién le compra ahora su deuda pública como el Banco Europeo lo hace con sus Estados miembros?. El Estado español no le permite acceder a Navarra a esas ventanillas financieras. En Cataluña el no retorno de sus impuestos, por medio de gasto público en su país, ha sido el desencadenante del imparable proceso de independencia ya en marcha. Aquí, en cambio, el cuponazo del cupo -que todos los años le toca a Madrid sin ni tan siquiera haber comprado el cupón- supone en la práctica un expolio fiscal efectivo superior al que se efectúa por España con Cataluña.

4) CON INDEPENDENCIA HAY ESTADO DE BIENESTAR

La propaganda de los todopoderosos gobiernos conquistadores oculta su intervención directa en el expolio económico de la sociedad conquistada en beneficio exclusivo del Estado

conquistador y de su sociedad, a la vez que efectúa el desmantelamiento general del Estado de Bienestar.

La necesidad de gestionar el gasto público -para cualquier gobierno autonómico de Navarra- se convierte en una quimera por la inseguridad presupuestaria impuesta por el llamado convenio, o concierto, y el despilfarro exógeno que supone la impuesta aportación o cupo a pagar por aquellos a las arcas del Estado español. Sin embargo, desde los ámbitos del poder autonómico, tanto de la Alta Navarra como de la marítima, se está publicitando, con gran aplomo no exento de cinismo, que el Cupo derivado de los pseudo Convenio y Concierto respectivos, es la panacea que va a curar todos los males que nos aquejan -como solventar las acuciantes necesidades sociales de las personas, la recuperación del empleo y el reimpulso económico e industrial- cuando es precisamente todo lo contrario, pues con el Cupo es imposible salir del atolladero, se sigue con el negacionismo sobre la corrupción y el saqueo institucionalizados, por la práctica camuflada de la conquista continuada sobre esta sociedad. Las limitaciones en todos los derechos y las cada vez más precarias condiciones de vida de la mayoría de la sociedad navarra no se deben a imperativos naturales o al azar, ni a la crisis global, sino en concreto a la conquista continuada de Navarra entera, por España y Francia, mantenida por una bien instalada red de corrupción colaboracionista interna. Es sabido que la actual crisis económica global no es coyuntural sino que busca maximizar los beneficios mediante más precariedad del mercado laboral, menores impuestos al capital, menores cotizaciones sociales, mayores fondos públicos para el sector privado, etc. A pesar de la canción triste de un sedicente nacionalismo que pospone sine die, o ad calendas greacas, la libertad, igualdad, y el fin del pertinaz saqueo, de esta sociedad. Como no, aquí la causa de ello está en los intereses personales y crematísticos de quienes -desde fuera y desde dentro- han ido monopolizando el poder sobre la sociedad navarra a una con la conquista continuada. La maquinaria que se ha montado alcanza gran complejidad. Se trata en la práctica de un engranaje, el del convenio-concierto, aportación-cupo, que está constituido sustancialmente de corrupción económica institucionalizada, sofisticada y bien lubricada. La relación directa entre la situación de galopante precariedad social -trabajadores con empleo pero pobres, desempleo, más de doscientos mil parados entre la Alta Navarra y la Navarra marítima, fuertes recortes presupuestarios en sanidad y educación- es directa e inseparable con el mantenimiento de la trama de la conquista continuada de este país. La conquista continuada de la sociedad navarra limita profundamente las posibilidades de ejercer la política económica indispensable a la planificación y prevención que eviten el desempleo. La recuperación del Estado navarro, desmantelado en 1841, es imprescindible para llegar al mínimo empoderamiento social que acabe con el paro. Los ejemplos son numerosos y variados: la negativa a la conexión ferroviaria de ancho europeo en Aldudes, el desmantelamiento económico de toda la montaña, la privación de la autonomía del agua,...

La injerencia de las directrices condicionadoras y negacionistas, en materia de educación y cultura del conquistador Estado español, son una insoportable losa sobre la libertad, verdad y progreso de la sociedad navarra. El expolio fiscal aquí es por el eufemismo del convenio y cupo, que dificulta y condiciona la financiación necesaria de la sanidad navarra. Son en realidad efectos directos de la causa principal que es la conquista continuada. Aquí los partidos se han olvidado de la economía-política y se han dejado influir por la ficción, cuando la política es, al final, la realidad material de las relaciones económicas. El conocido objetivo de las

políticas neoliberales es cada vez sacar más valor de la mano de obra (recortando salarios tanto directos como indirectos en forma de gasto social o los salarios diferidos como las indemnizaciones y las pensiones), de las materias primas (explotando los recursos naturales de otras sociedades), y expoliando más ferozmente la naturaleza. Están recortando los derechos sociales y las libertades fruto de la lucha llevada a cabo durante centurias por las fuerzas progresistas y los trabajadores, y pretenden privatizar los servicios públicos que habían permanecido fuera de la lógica del mercado (salud, educación). El cupo -tributo colonial sin eufemismos camufladores- posibilita el saqueo por los conquistadores. Qué es lo que pasa cuando en este país la liberación de la tiranía de los conquistadores no termina de despegar. Resulta ininteligible que un Estado europeo, como Navarra, lleve ciento cincuenta años varado en los lodos de la conquista continuada, sin poder ponerse a flote al igual que lo han podido hacer, en estos mismos años, los demás Estados europeos en situaciones semejantes. Ahora ya sabemos quiénes son los causantes de que la sociedad navarra siga sufriendo su conquista continuada. El creciente peso de la deuda está hipotecando el verdadero gasto social de toda la década que viene, donde la recaudación será absorbida casi en exclusiva por el Cupo, el pago de la deuda y el propio mantenimiento burocrático del sector público, según concluye De forma urgente se impone una gestión provisional que defienda la legalidad navarra frente a la española, lo público y constitucional navarro, que impida la corrupción. Recuperación del Estado navarro, acabar con la conquista continuada pues de ella derivan las limitaciones a todos los derechos, sociales, económicos, civiles y políticos. Los efectos, la negación, ocultación, los eufemismos del pacto, convenio, cupo, robo, saqueo, expolio continuado, son confundidos como lo principal, cuando no son la causa, son consecuencias de la conquista continuada.

Pamplona-Iruña, 20-1-2016